

y la preocupación fundamental de los autores es que el asunto constituye el problema básico de aquel país, ya que "de no cambiar el presente régimen de propiedad, la revolución armada es inminente en esta área (p. XI). Los Melville intentan demostrar lo anterior esclareciendo las cuestiones siguientes: "Qué es Guatemala; quiénes están entre los propietarios de la tierra; cómo la han obtenido y retenido; y finalmente, porqué la tenencia o posesión de la tierra significa poder económico y político" (p. XI). A partir de esta problemática examinan los cambios en la tenencia de la tierra a través de los diferentes gobernantes desde 1898.

Los distintos gobiernos guatemaltecos excluyendo el de Arévalo y el de Arbenz, dicen, han seguido una política económica tendiente a mantener la gran propiedad privada como forma fundamental de explotación del campo. Salvaguardando de esta forma los intereses de los grandes propietarios nacionales y extranjeros. De 348 690 predios con un área de 3 720 832 acres, los grandes y medianos que forman el 2.1 por ciento del total ocupan el 72.2 por ciento del área total. Estos datos dan prueba elocuente de la gran concentración de tierra en unas cuantas manos.

Los gobiernos como el de Arévalo y el de Arbenz que tenían una visión social más amplia y no eran ajenos a la situación desesperada de la gran masa campesina, introdujeron medidas de carácter legal a efecto de expropiar

las grandes extensiones que no fueran cultivadas y dotarlas a los pequeños campesinos para que las hicieran producir y resolver en parte la desocupación. Estas medidas crearon una situación de sobresalto a la oligarquía nacional y al imperialismo norteamericano. Este último ya había acumulado gran cantidad de las mejores tierras de cultivo a través de la United Fruit Company y otras compañías norteamericanas, "la United Fruit poseía más tierra que el 50 por ciento de la población total". (p. 51)

El gobierno de Arbenz buscaba en esencia lo siguiente: a) la independencia económica del país; b) cambiar el sistema económico "del feudalismo" a un sistema moderno como el capitalismo; y c) elevar el nivel de vida de la población. Para esto, planteó la necesidad "de una reforma agraria integral" en donde la propiedad privada de la tierra no fuera obstáculo para el desarrollo de Guatemala.

Es en esta parte donde el estudio de los autores adquiere su mayor importancia, esto es, cuando se desmenuzan los obstáculos y dificultades que el mismo Arbenz encuentra para implementar la reforma agraria. Aquí es donde las fuerzas reaccionarias manifiestan todo su poder para mantener el *statu quo*. La iglesia oficial, la gran burguesía terrateniente, las empresas extranjeras, la CIA y el departamento de estado de los EUA a través de su embajada en Guatemala, acusan al gobierno de Arbenz de comunista y de "con-

GUATEMALA

Latifundios y explotación campesina*

En esta obra se analizan las diferentes soluciones que se han dado en Guatemala al problema de la tenencia de la tierra

* Thomas and Majorie Melville, GUATEMALA: THE POLITICS OF LAND OWNERSHIP; The Free Press, New York, 1971. 320 pp.

travenir con ese procedimiento los más sólidos principios de la comunidad interamericana”.

Arbenz y su gobierno consecuentes con la necesidad de la reforma agraria contestan dignamente a las acusaciones en estos términos: “La ley de reforma agraria es una ley general, aplicable a cualquier persona física o moral, nacional o extranjera que posea tierras rurales en el territorio nacional” (p. 74)

Pero los poseedores de la tierra guatemalteca no paran en acusaciones únicamente, y recurren a un expediente ya muy conocido: el golpe de estado. Proveen de mercenarios, armas, dinero, aviones y pilotos a Castillo Armas y concretan el golpe de estado, erigiendo al “héroe del día, el hombre que pudo hacer retroceder a la llamada «conspiración internacional» vencer a los promotores de la ley comunista” (p. 77).

El golpe de estado da lugar a que la situación vuelva a estar como se encontraba antes de Arbenz. El acaparamiento de tierras se intensifica y se destruyen las uniones labores, las cooperativas

y todo tipo de organizaciones de carácter agrario. La represión tan cruel que se llevó a cabo con los campesinos dió por resultado que se organizaran movimientos armados en las sierras guatemaltecas.

Esta situación de convulsión interna que se ha extendido hasta nuestros días es grave. Pero los autores la ven más grave todavía, porque si las tácticas guerrilleras las venían utilizando únicamente los no indígenas “ahora hay algunas pruebas de que están siendo utilizadas también por la población indígena”.¹ Y esto es más grave si se recuerda que el 62 por ciento de la población total guatemalteca es indígena.

El estudio concluye haciendo una serie de recomendaciones a los mismos EUA en el sentido de que deben modificar su política de agresión a los países centroamericanos proporcionando las facilidades convenientes para que puedan llevar a cabo sus reformas agrarias. JESÚS R. ELIZONDO.

¹ *Prensa Libre*, Octubre 18 de 1969.